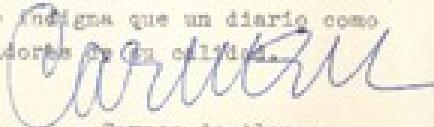


Señor encargado de El Correo Litterario de El Mercurio,
 cada ejal, mi distinguido señor, tiene
 derecho a ganarse la vida, a comer, a vestirse, a arren-
 der una casa, y si no tiene posibilidades dentro de sus
 capacidades, arremete con lo que está más a mano ¡verdad?
 Esto es seguramente lo que le ha ocurrido a usted. Yo ha-
 llé un puestecito que le calzara a sus negativas possibili-
 dades y entonces, como quien se toca de un clavo ardiente,
 se halló frente a esa columna de crítica litteraria. Ahí
 tenía al fin un espacio donde saciar "lo que no pudo ser".
 Era labor fácil y de moda, destruir. Una especie de Risihue
 avanzando tenebroso sobre los escritores. Yo puedo hablar,
 no porque usted me haya "criticado", sino por los palos en-
 carnizados que "pega" a los que tienen la desgracia de so-
 tar, de escribir, de surgir. También los críticos, qui pa-
 recer, deben tener un código que les señale un minimum de
 ética, de altura de miras, de imparcialidad y cultura. No
 es buen crítico quien tira más insultos, quien desahoga
 mejor su ineptitud o sus bilis; el buen crítico, mi distin-
 guido señor, ensaya, orienta... guarda hasta una especie
 de aristocrática sutileza para decir las cosas demoledo-
 doras con decoro, con respeto de sf mismo. Usted, señor,
 abre el fuego de sus improferios y poco le falta para que
 saque a relucir hasta los recodos personales e intimos de
 sus víctimas. Debe tener usted un valor literario sin pa-
 rangón posible y unos años lozanos de ensueño que le permi-
 ten burlarse así de los escritores. He leído tantas críticas
 suyas y siempre me indignan, me gustaría ser hombre y abofetea-
 tearlo, a ver si se suscita otra peguita. Si usted trata
 entre otras cosas de "veterano" un escritor nacido allá
 por el Centenario ¡qué nombre daría a otros que doblaron
 ya hace tiempo los setenta y que están de todos modos en
 plenitud de facultades! Yo nunca le enviaría a usted un li-
 bro porque siendo también de la época cercana al Centenario,
 a lo mejor decía: Esta señora que convivió con los dinosauro-
 rios... Feliz usted que posee dones privilegiados de
 juventud, domosura y perfeccionado estilo de escribir. Creo
 que hacia a Cervantes lo demolería usted con su estilete
 cordialísimo de crítico. Me indigna que un diario como
 El Mercurio permita colaboradores de calidad.



Carmen de Alonso.

[Carta] 1960 jul. 22, Santiago, Chile [a] Raúl Silva Castro
[manuscrito] Carmen de Alonso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alonso, Carmen de, 1909-1993

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1960 jul. 22, Santiago, Chile [a] Raúl Silva Castro [manuscrito] Carmen de Alonso. 1 h. ; 32,8 x 21,4 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa